

TRIGUEIRINHO



Impulsos

JARDIN
EDITORIA

Edición
revisada

Impulsos

TRIGUEIRINHO

Impulsos

 IRDIN
EDITORA

Copyright © 2004 José Trigueirinho Netto

Edición revisada por el autor

Los recursos generados por los derechos de autor de todos los libros de Trigueirinho se invierten en el mantenimiento de la Fraternidad - Federación Humanitaria Internacional y sus afiliadas.

Capa: Dibujo al pastel de Teresa Schlosser

Portada, revisión y diseño:

Equipo de voluntarios de la Asociación Irdin Editora

Datos Internacionales de Catalogación en la Publicación (CIP)

Trigueirinho Netto, José

Impulsos / Trigueirinho. – Carmo da Cachoeira:
Irdin, 2024.

127p.

ISBN: 978-65-88468-66-1

1. Ciencias ocultas 2. Esoterismo 3. Vida espiritual
I. Título.

CDD: 133

ASOCIACIÓN IRDIN EDITORA

Caja Postal 2, Carmo da Cachoeira – MG, Brasil | CEP 37225-000

Teléfono: +55 (35) 3225-2616

www.irdin.org.br

Este número se imprimió en agosto de 2024,
en Meta Brasil, en sistema offset, papel offset 90 g.
IMPRESO EN BRASIL

Índice

Prefacio.....	07
Karma y rescate	09
Llaves para contactos internos	25
Cura	43
El despertar espiritual	61
En busca de la paz	77
Confirmaciones	93
Realidades	111

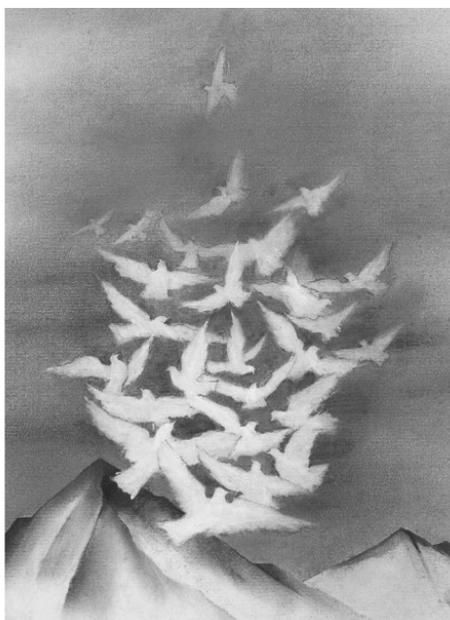
Prefacio

Varios lectores nos han pedido un libro que presente leyes espirituales y sugerencias que puedan inspirarlos a transformar puntos de vista arraigados y alcanzar una forma más libre de ser. Que, por medio de él, pudiesen surgir y desarrollarse en la consciencia reflexiones sobre diferentes temas. Fue así como surgieron estos *Impulsos*.

Las ideas publicadas aquí son una contribución para todos los que reconocen el advenimiento de un nuevo código genético para el ser humano y han optado por colaborar con las transformaciones que trae. Se ofrecen a quienes saben que, si bien estas transformaciones pueden parecer lentas, ya se revela una metamorfosis rápida y verdadera en los niveles profundos de la consciencia.

Hay frases que desafían al lector a una búsqueda más intensa, como, por ejemplo, *la mayor parte del ser vive en planos superiores y no está totalmente encarnada*. Por lo tanto, el libro no termina cuando llega a la última página. Continúa en el trabajo interno que cada lector haya recibido como estímulo.

*Karma
y rescate*



El nivel de mayor luz espiritual del que habla el primer pensamiento de esta serie se refiere a la ley evolutiva superior que hoy actúa en los pasos de la humanidad.

El ser humano será rescatado del actual condicionamiento kármico material, que incluye la herencia hacia una realidad hoy todavía desconocida. Un nuevo código genético lo regirá.

La Tierra se está utilizando progresivamente, y la nueva raza humana que la poblará deberá tener componentes genéticos adecuados para expresar lo que la consciencia planetaria requiere en su ascensión.

El nuevo código genético, el GNA, proviene de mundos de vida incorpórea y lo está implantando Jerarquías estelares en los cuerpos sutiles de los miembros de la humanidad preparados para recibirlo. Ya está comenzando a actuar en los planos suprafísicos de la consciencia, preparando así las bases para su desarrollo futuro. Este nuevo código no incluye la agresividad, la reproducción sexual, el embarazo intrauterino ni, como ya se ha dicho, la herencia.

La sigla GNA no se refiere a productos químicos, sino a un campo electromagnético con el que el ser se pone en contacto.

Los siguientes pensamientos agrupados preparan al lector para este cambio y crean, en su interior, una atmósfera adecuada para el rescate. Si él está debidamente receptivo, podrá notar que surgen nuevos movimientos evolutivos en su consciencia.

Es tiempo de equilibrar las cuentas con el pasado y de ingresar a un nivel de mayor luz espiritual.



Quien está atento al uso de su propia energía anímica aprende a regular su relación con el mundo exterior de acuerdo con la necesidad real de la vida en este planeta.



Cuanto más se adelanta en el Camino, más sutiles son las pruebas que el peregrino encuentra.



Conocerás un nuevo sentido de la vida cuando decidas morir a lo que pasó.



Hoy la connivencia con lo retrógrado ya no es posible: finalmente, ¿a qué señor pretendes servir?



La ilusión de los sentidos es la cadena de tu prisión. El deseo, el candado que la mantiene cerrada.



No existe situación externa que pueda, realmente, impedir la evolución de un ser. Solo él mismo puede retardar sus propios pasos.



¿Lloras por estar prisionero? Fuiste tú mismo quien construyó esta prisión. Por lo tanto, debes encontrar la salida tú mismo.



Si el mundo todavía te detiene, es porque al mundo todavía perteneces.



No te cristalices. Lo que en el pasado fue bueno hoy puede ser para mal.



No existen culpas ni culpables. Hay, sí, aprendizajes y aprendices.



La disposición para el desapego debe estar viva y activa, así como la prisa para avanzar.



Es significativa la influencia de los que asumieron caminar hacia la Luz, pues sus pasos repercuten profundamente en todo el Cosmos.



La lucidez y la claridad mental dependen de la sintonía con las fuentes internas y no solo de las insignificantes circunvoluciones del ego humano.



Los vestigios del pasado pueden lavarse con las aguas de la devoción y de la propia entrega del alma al Cosmos infinito.



Cuando la consciencia, aunque sea por un breve instante, se eleva y traspasa los límites del ego, percibe la armonía de las esferas superiores.



Un obstáculo puede tornarse la llave para liberar la consciencia, si ella supiera comprenderlo y tratarlo.



Cuando la búsqueda del Bien mueva multitudes, la sabiduría del corazón se generalizará en este mundo



Mientras tanto, la superación del libre albedrío será el camino para la liberación de la ley del karma material.



Pero cuando el Plan Evolutivo nos confía una tarea, establece interiormente los plazos para su cumplimiento.



Poco a poco, el dolor del mundo se tornará en el dolor de los autoconvocados a este noble trabajo y les enseñará, sobre todo, la donación.



La compasión puede trascender cualquier apariencia y circunstancia.



En la vida de los que se encuentran bajo la esfera de la protección infinita del Cosmos no cabe exceso de cuidados por la propia seguridad.



Se inicia en la Tierra un ciclo de sutilización progresiva, lo que implica un cambio en el comportamiento del hombre respecto de los bienes materiales.



La forma más traicionera de esclavitud es aquella en la que el prisionero no tiene consciencia de sus cadenas.



¿Hay quien se sienta dueño de lo que les pertenece a todos?



Como parte que eres de un todo, debes dar tu contribución al conjunto.



Marcha unido a tus hermanos, en silencio y alabanza a la Ley Creadora, y pronto verás las luces de una Nave Mayor.



Ofrece a la Ley Mayor lo que tienes de mejor y no acompañes a la barca humana que se está yendo a pique.



Cuando el esfuerzo se ofrece a lo Alto, el caos no prevalece y el cambio puede ser inmediato.



Todas las señales del fin de un ciclo de este mundo están ahí para que las veas.



Tienes que estar listo para apoyar y acompañar a los que pasarán por los procesos de purificación y de preparación para los tiempos venideros.



Recuerda que tu entrega como ser humano opera milagros y que, para el Padre, tu transformación es un hecho irrefutable.



No dejes pasar la oportunidad de permitir la manifestación de la Energía Divina en las tareas que te ofrecen.



Para ser transformado, no te aferres a las apariencias.



A medida que ingresas en el camino del silencio, tus células, gradualmente, comienzan a aspirar a lo Alto.



No levantarás vuelo mientras las cadenas de las relaciones horizontales aún te prendan.



Quita el polvo de la inercia que durante milenios se acumuló sobre tus células.



Necesitas liberar a tu ser de las cadenas de la ilusión material y de los apegos de los sentidos.



Ha llegado la hora del rescate. ¡No te atrases!



Has de confirmar tu entrega al Plan Evolutivo, paso a paso.



Debes percibir que ciertos límites ya no existen en ti.



Recuerda que tu consciencia debe volverse, principalmente, hacia el mundo interior y que las situaciones externas difíciles no deben desestabilizarte.



La Gracia puede transformar en pura Luz el pozo oscuro de la consciencia terrestre.



Renuncia es algo que tus cuerpos materiales deben aprender a cultivar.



No puedes avanzar sin renunciar al punto que has alcanzado.



Si perpetúas tus apegos, tu proceso evolutivo esperará que alguna ruptura te traiga nuevo movimiento y ritmo.



La vida en este ciclo no presupone que la persona sea perfecta, sino que se enfoque en el centro de la propia consciencia evolutiva.



Grande es la responsabilidad de los que ingresan en el camino del espíritu, y estrecha es la senda que deberán recorrer.



En la rendición del ego al poder supremo del ser interno está la posibilidad de que el hombre trascienda la ley del karma material y, por lo tanto, su destino.



Un ser al servicio del Universo no tiene planes propios no tiene afinidades ni persigue momentos de placer.



Delicados son los caminos de aquellos a los que se les entregan herramientas para realizar tareas transformadoras.



Existen conexiones que volverán a unir la corriente de la vida terrestre al flujo de la existencia cósmica.



Cuando los hombres trascienden la ley del karma material, se liberan de la ilusión de los hechos externos.



El sufrimiento sigue siendo un medio potente de elevación de la humanidad. Expone las llagas que corroen su vivir y al mismo tiempo las cauteriza.



El hombre no puede eximirse de equilibrar los errores que él mismo cometió.



En la ley del karma material, cada acción desencadena una reacción con el fin de alcanzar un equilibrio.



La verdadera oración es un instrumento poderoso, pero en general, el ser humano no la conoce realmente.



En la vida del ser, todo debe estar en función de la meta única, todo debe tener el propósito de guiarlo por la senda del espíritu, no solo por el camino de la carne.



La vida terrena tendrá que elevarse hacia la luz cósmica, o no acompañará el ritmo de los ciclos universales que se presentan.



Las limitaciones del hombre son ilusiones generadas por su identificación con la materia.



La verdad es simple y debe ser vivida. La mente la complica para escudarse en la mentira.



En los mínimos detalles del cumplimiento de la tarea evolutiva se puede tener el auxilio de la Jerarquía Espiritual. Pero ¡pobre de aquel que use esta dádiva celestial para su propio beneficio!



Disipa, con el ardor de tu propia luz y de tus intenciones, las brumas terrenales.



Sé perseverante. No te dejes dominar por el oprobio del mundo.



Las brumas del pasado no deben cubrir tu Estrella.



No temas al dolor.



No temas al desierto.



Para superar es necesario romper.



Para romper se precisa decisión, entrega y amor al Supremo.



La Jerarquía está contigo en esta senda. Después de la noche, renace el día.



Es necesario divisar el camino de la Luz y no alejarse de él.



En el camino tendrás muchas luchas. Mantén afilada la espada de la determinación y en guardia el escudo de la persistencia.



El buen ejemplo es el principal agente de transformación de patrones en la vida de las personas que te observan.



En la observancia de la Ley, caminarás seguro. Mantén tu referencia en lo Alto.



En la simplicidad tienes las llaves para la trascendencia; en el despojarte, el camino de la liberación.



Cuando el ser despierta a la realidad de su propia esencia y se une a ella, los antiguos vínculos van perdiendo sentido para él.



Algo que debe eliminarse de la consciencia de quienes transitan por el camino espiritual es el miedo a errar.



El orgullo puede hacer que alguien dedicado a una vida recta y justa se avergüence por cometer errores.



El miedo solo nace donde las semillas de las tinieblas aún pueden brotar.



Es común que haya restos de vanidad detrás de las preocupaciones sobre la vida espiritual y de la exigencia de ver la perfección expresada en uno mismo.



Para muchos todavía es difícil reconocer la necesidad de desligarse de los lazos, los afectos e incluso de lo que enorgullece a la personalidad.

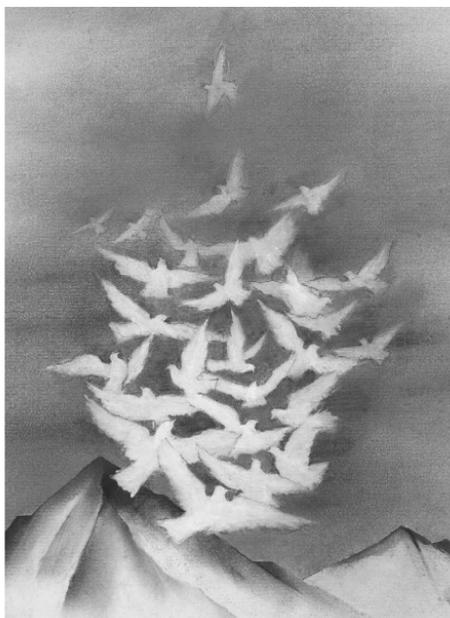


Se debe estar atento y vigilante, y reconocer humildemente la fragilidad y las limitaciones de las propias facultades humanas.



Un estudiante escuchó de su instructor: *Quien se arrodilla se eleva. Es renunciando que se gana.*

*Llaves para
contactos internos*



La implantación y el desarrollo del nuevo código genético está destinado a la parte de la humanidad que, por su realización interna, ha llegado a expresarse de acuerdo con los patrones elevados del código genético precedente. El ADN, vigente en el ciclo evolutivo que ahora está terminando, pudo llevar al ser humano hasta determinado nivel, pero ahora, para una mayor integración de las realidades internas, se ha vuelto necesario el GNA.

Dado su origen no animal sino estelar, el GNA aporta al hombre estabilidad, unidad de pensamiento y un sentido de fraternidad. Le permite vivir conscientemente en los niveles internos de la existencia y de acuerdo con las leyes que los gobiernan.

A través de GNA se introduce una nueva vibración en el mundo subjetivo del ser. Gradualmente, este nuevo código se proyecta de plano en plano en la consciencia y está llevando a todos los átomos de los cuerpos a sintonizarse con su frecuencia, que es sutil y acorde con la meta superior del hombre.

Bajo la regencia del GNA, la humanidad trascenderá la ley kármica material. Y, al ingresar en la Ley Evolutiva Superior, ya no estará obligatoriamente bajo la Ley de la Reencarnación.

Los pensamientos reunidos en esta segunda sección nos inspiran para introducirnos en este movimiento ascendente.

Ha llegado el tiempo de que el Cielo impregne a la Tierra.



Durante nuestra encarnación en el cuerpo físico, casi nunca somos conscientes de nuestras conexiones con el universo.



La Tierra necesita canales de servicio puro, de seres verdaderamente entregados a la Voluntad Superior.



Ábrete al servicio altruista y te unirás más profundamente a la Jerarquía Espiritual.



Para los sinceros llegará toda la información necesaria.



Antes de proferir una palabra, sumérgete en la esencia de lo que debe decirse, y verás al entendimiento abrir el camino hacia la lucidez.



Aquel que realmente se unió a la Jerarquía Espiritual ya no se deja atraer por el pasado.



Muchos seres, algún día, recorrerán el camino espiritual y conocerán la morada celestial.



Ajusta las agujas de tu reloj. El ciclo cambió.



Vivir según una Ley es tornarse su expresión.



La verdad es relativa al ámbito de cada consciencia.



Quien se desvanece ante el ataque del enemigo no está listo para colocarse bajo el fulgor de la Luz.



Cuando la oscuridad se vuelva aún más espesa, sepa: la Luz se aproxima



Lo que era la sabiduría oculta del pasado es parte de la correcta y normal Enseñanza actual.



Es necesario alertar, hasta el último momento de este ciclo, sobre la necesidad de una alineación con lo Alto y de vigilancia.



Una sola voluntad debe conducir tu ser: la Voluntad Suprema.



La acción no es suficiente, es necesaria una correcta sintonía con la Meta Evolutiva.



La Jerarquía Espiritual no se escondió de los hombres, fueron ellos quienes la negaron.



El fulgor de las esferas celestiales atrae a las más bellas corrientes de energía.



Bienaventurados los que contactan con su propia esencia.



Si pudieras captar la grandeza de lo que te está reservado, ciertamente no dispersarías tanta energía en ideas estrechas y en circunvoluciones mentales inútiles.



Si los hombres clamaran por Luz, la transformación del planeta sería mucho más rápida.



No se reconoce el real valor de lo que existe mientras no se trasciendan las apariencias.



El principio de la instrucción no es dar soluciones rápidas al que busca, sino guiar al candidato para que las descubra.



El ser humano, al despertar a la vida del espíritu, tiene una tendencia espontánea de ofrecerse a la Luz.



La aspiración ayuda a construir el nuevo tiempo y a vislumbrar las chispas de Luz del mundo venidero.



La consciencia material del hombre es insegura, incluso cuando está receptiva a la vibración espiritual.



La mente tiene puertas abiertas a las vibraciones del nivel en el que se enfoca.



El individuo tiene que vaciarse por completo y no limitarse a renunciaciones parciales, propias del nivel preparatorio para ingresar en el Camino.



Cuando se vive para el mundo formal, las cosas efímeras se vuelven importantes y deseadas.



Acercarse a la verdad es estar dispuesto a liberarse del yugo de los sentidos.



Al traspasar el velo de la ilusión, que cubre al mundo fenoménico, el ser encuentra la esencia de la vida y se da cuenta de que todo lo que lo rodea es energía en movimiento.



Para poder entrar en resonancia con la armonía de los mundos superiores, la vida humana debe superar la inercia y no involucrarse con leyes materiales.



Cada uno que despierta a la realidad reconoce su propia tarea y, una vez asumida, no debe medir esfuerzos para consumirla.



Que cada uno ponga ante sí la decisión de servir, ayudar y aquietarse lo máximo posible.



Es por lo que se expresará un día aquí en el planeta Tierra que debemos trabajar y no por lo que hoy existe y está en vía de extinción.



No programar demasiado ni crear expectativas son recomendaciones importantes en esta época de purificación y de profundas transformaciones en la consciencia.



Cuanto más se eleva la vibración de un grupo, menor es el número de los que perseveran en él. Y tú, ¿dónde estás?



Mientras estás encarnado, la materia es el campo de manifestación de lo que se te entrega en el silencio interior.



Al reino interno no se llega por la fuerza ni por el empeño alimentado por el orgullo y la vanidad.



Suelta las mochilas y tu caminar tendrá la levedad del vuelo de los pájaros.



Se requiere impersonalidad. Podrás alcanzarla cuando ya no la busques; cuando en profundo silencio te entregues a lo Alto.



El camino de la simplicidad hace mucho que te fue mostrado, pero, aun así, continuaste optando por estructuras complicadas.



Todo lo que un místico tiene que hacer es entregarse a la Voluntad Superior de su ser y dejar que la Verdad se revele y sea la maestra de su vida.



Busca en primer lugar la Fuente de la Vida y así, tu Regente interno coordinará tu ser.



Primero se construyen las bases; luego se levantan las paredes, para luego habitar la nueva Morada.



Una vez disuelto el miedo, con mayor seguridad la persona se vuelve consciente de los hechos internos y auténticos.



Para penetrar el silencio y hacerlo creativo se requiere fe en lo que nunca se verá ni jamás se sabrá.



El silencio proporciona al ser la posibilidad de ver la vida desde adentro.



El impulso religioso abre los cielos y viene a morar al interior de los seres de corazón puro.



Es imprescindible descubrir y practicar la oración interior.



La oración interior es el hilo de la plomada que permite levantar las paredes del Templo en una alineación correcta.



Cuando un corazón es puro, la voz de la Sabiduría puede resonar en él.



En el camino de la purificación, debemos dejar de actuar en beneficio propio y comenzar a servir a los demás.



Es por devoción a las energías superiores que el ser penetra en la armonía y en el silencio.



Un servidor no elige ni el destino ni la meta, los deja a cargo de la vida interior.



Para recorrer senderos sutiles, se necesita desprendimiento.



Vale más la obediencia silenciosa a la ley interior que muchas promesas y buenas intenciones.



El camino del separatismo, ciego a la unidad esencial de toda la existencia, está lleno de conflictos y luchas.



El ser humano aspira a unirse a la Divinidad de diferentes maneras.



Cuando se vive para la eternidad, se busca lo que el tiempo no destruye y de lo cual nadie puede apoderarse.



Cuando se anhela la verdad por sobre todas las cosas, sin atarse a las múltiples formas en las que puede expresarse, se camina con seguridad.



Nada ni nadie puede impedir que hagas en tu ser transformaciones silenciosas, secretas e íntimas.



Quien viven en la fe y en vigilia permanente puede tener la realidad suprafísica siempre delante de sí.



Es preciso saber estar ante las energías inmateriales, energías desprovistas de forma.



Si el ser no busca el contacto con su esencia interior, no accederá a ninguna indicación sobre la verdad.



Cada uno de nuestros actos se refleja hasta en los confines del universo y mueve vibraciones en todos los niveles de consciencia.



La lámpara que existe en el centro de la consciencia se enciende con el silencio interior.



Es tiempo de preparación para contactos extraplanetarios.



El Cosmos reclama el regreso del hombre a su seno.



Como se anunció anteriormente, los tiempos ahora se cumplen.



Dirígete al encuentro final, donde tus energías pueden trabajar unidas a las de la Jerarquía.



Fortalécete en el fervor con el que te diriges a la Consciencia Mayor.



Muchos son los velos que se removieron de ti; prepárate, por lo tanto, para estar delante de la luz de los Comandos salvadores.



No debe haber prisa ni ansiedad por contactar las naves luminosas del cielo. Ellas siguen la ley "para quien está listo el maestro aparece".



Debes reconocerte a ti mismo como una luz unida a la Jerarquía.



Si has alcanzado un nivel desde el cual ves amplios horizontes, debes saber que has sido llevado sobre los hombros de muchos hermanos invisibles.



Todos los que están dispuestos a transformarse y son receptivos a las realidades de los llamados mundos "distantes", reciben una gran ayuda.



El Cosmos viene a nuestro encuentro, penetra hendijas y aberturas, y trae la Luz de la vida a nuestra oscura morada.



No existe una liberación real que no sea el fruto del contacto con niveles espirituales.



Al ponerse en contacto con sus núcleos internos, el ser humano comienza a ejercer una atracción magnética y contribuye, eficazmente, al cumplimiento del Plan Evolutivo.



Los mundos internos deben reflejarse en la faz de la Tierra y para lograrlo se requieren canales de contacto.



Al romper sus propias fronteras y explorar en lo desconocido, un ser humano abre el camino para sus semejantes y para las criaturas de los diversos Reinos de la Naturaleza.



Cada habitante del planeta Tierra tiene en su interior la palabra cósmica que lo identifica con la escala mayor que dejó cuando vino aquí.



Para servir al lado de tus Hermanos Mayores, llénate de luz y amor.



Recuerda que el fanatismo no debe tener lugar en el nivel de los servidores del Plan Evolutivo.



Contactar la energía divina significa penetrar las esferas habitadas por consciencias excelsas.



Los efectos de un momento vivido en unión con vertientes internas perduran por períodos inconmensurables.



Debes mantener la mente cristalina en el nivel más elevado posible.



El escepticismo y los ruidos de una vida exteriorizada acostumbra ahogar la voz de la intuición.

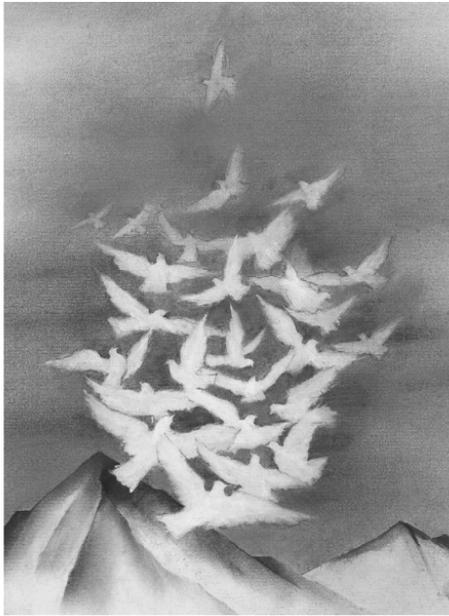


Necesitas desarrollar la imaginación sin, empero, darle alas a la fantasía. ¿Percibes cuán sutil es tu tarea en esta vida?



Tu sintonía correcta es la que te elevará a niveles de consciencia cada vez más sutiles.

Cura



La cura es un estado de armonía que surge de la integración de la voluntad individual con la voluntad espiritual y cósmica. Fusiona la consciencia humana con la anímica y le permite abrazar la vida del espíritu. De esta manera traza, para el ser humano, el camino de regreso a su origen divino.

Cuando es profunda, la cura libera al ser del dominio de las leyes materiales y lo lleva a ingresar en mundos superiores desconocidos por la mente racional. Para que eso se efectúe se necesita fe y la intención de transformarse, porque ella no depende solo de agentes materiales.

Si uno se separa de los límites formales y se sumerge en su propia esencia, pasa a "vivir en cura". Su materia se va ajustando a la realidad interna, a un patrón de perfección divina. Así, la cura del cuerpo físico-etérico, del emocional o del mental, cuando es verdadera, es el resultado de esa cura profunda e interna.

La cura acerca al ser a su aspecto sagrado, a la faz que tiene en los niveles internos de consciencia. Quien está así curado puede manifestar la ciencia, el arte, la filosofía, la religiosidad y muchos otros dones. Quien pasa por una cura profunda se convierte, a su vez, en curador y, por lo tanto, en benefactor de la humanidad.

La cura nace del silencio en todo aquel que, habiéndose vaciado, se vuelve hacia lo Alto y se deja llenar de energía superior.

La energía de cura, primero nos retira del pozo de la oscuridad, para luego hacernos avanzar.



A todos —cada uno según su aptitud— nos es posible entrar en una nueva etapa de la existencia.



Que desde el corazón se aprendan las lecciones del Gran Fuego del espíritu.



El control de la palabra es necesario. La palabra positiva es un vehículo de cura.



Evocar sentimientos superiores es invaluable para que se realice la cura.



Regenerar el caminar humano y permanecer en el silencio del corazón, he ahí un ejercicio eficaz.



Los cuerpos del hombre son capaces de captar y transmitir vibraciones curativas.



La verdadera entrega a la Voluntad Superior surge de una urgencia interna: el ser la necesita tanto como al aire que respira.



El cuerpo físico se perfecciona cuando se vuelve capaz de responder a la consciencia más elevada del ser, a las vibraciones superiores.



Es la falta de conexión con la fuerza vital e interna lo que posibilita que se instalen y desarrollen microorganismos nocivos en los cuerpos.



El cuerpo puede expresar libremente al alma que lo habita siempre que alcance un cierto grado de pureza.



Cuando se torna un objeto de cuidado excesivo, el cuerpo físico, generalmente, retrocede en su proceso de elevación



Los cuerpos externos del ser humano deben estar imbuidos de reverencia por la Vida Suprema, inmanente en todo el Universo.



Toda la esfera planetaria está siendo redimida. El encuentro con los niveles superiores ya está programado. Hay un tiempo para cada ser.



La cura es la expresión de la Vida pulsante que anima todo el Cosmos.



La consciencia-luz se despierta cuando el ser se vuelve hacia la Fuente y, sediento, clama por agua de Vida.



Las claves para la cura se encuentran en la unificación del ser.



La disolución del temor es esencial para la cura.



La cura es un proceso de liberación de la esencia.



¿De qué sirve lavar los pies de quien se deleita en caminar por el barro?



Debes reconocerte como parte de la Hermandad y dejarte permear por su luz.



Debes aprender a amar la esencia y así trascender la forma.



En el acto de la cura, el curador es un mero instrumento.



El curador debe impregnarse de impersonalidad.



Disgustos en el trabajo no son obstáculos para el verdadero curador.



La cura conduce al ser a la armonía, pero eso no significa que el curador esté libre de batallas.



El curador no teme a la batalla, porque tiene a la fe como escudo.



El curador se previene del acoso de la oscuridad, pero no le teme.



El curador nunca se expone al mal, pero no se preserva en el cumplimiento de sus tareas.



El curador aprendió a osar con sabiduría; por eso se le dio la espada de la Jerarquía.



El aura regeneradora del curador debe volverse incandescente.



El servicio del curador se puede realizar a distancia.



El curador no disipa energía en palabras inútiles.



La ansiedad y el miedo no penetran el aura del curador.



La cura y la entrega son aspectos de la misma energía; una no puede existir plenamente sin la otra.



La cura es una dádiva. Debes sembrarla con gratitud.



La esfera psíquica del planeta no puede soportar un mayor grado de tensión del que ya está instalado en ella.



Cuando el ser se entrega al Señor Supremo, que emite la Gracia, la perfección espiritual se proyecta en los mundos concretos.



Los desvíos que desconectan a las personas de su esencia pueden impedir la actuación de la Gracia.



Los pasos del camino espiritual pueden darse no con el dolor de la renuncia, sino con la alegría del encuentro.



Una serena imparcialidad aporta más beneficios a la vida que una engañosa preocupación con el día a día.



Suelta las amarras, eleva tu ancla del pantano terrestre.



Ponte a volar junto a los que son libres.



Es preciso que te decidas y no retrocedas más.



La cura libera a la consciencia de los velos que la separan de la Realidad.



Los grilletes no se rompen por la fuerza, sino por la rendición al Señor Supremo.



Ábrete a la transformación, simplemente. No trates de conducirla.



Sin fe no puede haber cura.



Si la fe apaciguó a un mar agitado para que Jesús caminara sobre las aguas, ¿por qué no podría curar?



En el subconsciente hay muchos miedos atávicos. Cuando uno de ellos se manifiesta, abre puertas a todo tipo de enfermedades.



El miedo puede, incluso, crear síntomas, aunque la enfermedad no esté presente de manera concreta.



Una actitud positiva ante las leyes superiores es determinante para el proceso de cura.



Un pensamiento maligno envenena más que los narcóticos.



¿Cómo puede el ser humano purificarse de las vibraciones groseras si no se eleva?



Trasciende la etapa primaria de querer el bien para ti mismo.



Toma al Vacío como a un hermano, y el Todo te colmará.



Inmerso en el Vacío, no busques nada, mas recibe con gratitud todo lo que te den.



¿Cuántos velos tendrás que dejar caer antes de ver la Luz?



¿Cuántos escalones tendrás que subir hasta que las oscilaciones de la personalidad dejen de interferir en tu camino?



¿Cuántos lazos tendrás que desatar hasta que estés completamente unido a la Jerarquía?



¿Cuánto tiempo pasará antes de que comprendas la necesidad de silenciar tus cuerpos para escuchar la Voz de lo Alto?



En el olvido de sí mismo se encuentra la llave de la trascendencia.



Solo encuentra la paz quien se libera de sí mismo.



Quien se dispone al servicio de cura no debe tener ambiciones ni alimentar fantasías.



Es en el ardor de la entrega al espíritu que se forja la materia que acogerá la vida más abundante.



Es parte de la formación de quienes se ofrecen al Plan Evolutivo superar sus propios límites e idiosincrasias.



Después de decidir no repetir un acto negativo, la persona, para anular el karma, debe practicar un acto opuesto.



Al hablar solo lo que es necesario, se crea un ambiente de amor, confianza y alegría.



Si no hay apegos ni expectativas, la energía no se congestiona.



Curar, verdaderamente, es permitir que las energías del alma fluyan sin obstáculos a través de los cuerpos de la personalidad.



Una herramienta importante en el proceso de liberación, pero a menudo relegada a un segundo plano, es la obediencia.



El desapego va emergiendo con la creciente dedicación al Plan Evolutivo.



El trabajo puede curar la mente acostumbrada a los devaneos y fantasías, ya que conduce al ejercicio de la concentración.



A medida que la persona realiza la armonía en sí misma se torna capaz de ayudar a otros a hacer lo mismo.



El antagonismo con la enfermedad refuerza el desequilibrio y lo perpetúa.



El objetivo final de una enfermedad es el perfeccionamiento de quien la atraviesa.



La enfermedad es la consecuencia de errores cometidos en el pasado y en el presente.



Cuando la energía de un ser que ha alcanzado cierta claridad interior desciende a niveles instintivos, pueden surgir en él somnolencia e inercia.



El agua debe usarse para el propósito que fue creada: la cura.



Aprende a discernir lo correcto de lo inapropiado, lo obligatorio de lo opcional y usa tus energías de acuerdo con el Plan Evolutivo.



Evita cualquier tipo de implicancia con las influencias materiales.



La mente y las emociones son materiales y necesitan una profunda purificación.



La sabiduría proviene del corazón y no de la mente pensante.



Con la mente enfocada en metas altas, el miedo no surge.



Incluso las mayores epidemias podrían prevenirse si las personas desarrollaran la consciencia.



La purificación de los pensamientos y de los sentimientos es fundamental para una vida sana y para que fluyan las energías del alma.



Simplifica tu vida y tus pensamientos y evitarás muchas enfermedades.



Cualquier enfermedad o falta de armonía podría curarse si sus portadores verdaderamente se conectaran con la fe existente en lo más profundo del ser.



Cuando se erra no debe haber culpa, sino experiencia que trae madurez.



Si hoy vemos que de ninguna manera haríamos lo que hicimos ayer, esto es una señal de progreso y no un motivo de culpa.



Cuando actuamos de manera diferente al constatar un error, el remordimiento se diluye o ni siquiera aparece.



El remordimiento, cuando persiste, muestra falta de decisión para cambiar de actitud.



Eres parte de un cuerpo de luz y en él ocuparás tu posición.



Cuando seas tomado por el dolor, a él no te resistas, abrázalo.



En aquellos que buscan la Vida Divina no puede haber tibieza.



No acumules riquezas terrenales si aspiras a los tesoros del Cosmos.



Tu único bien es la vida del espíritu, infinita, eterna e inmutable.



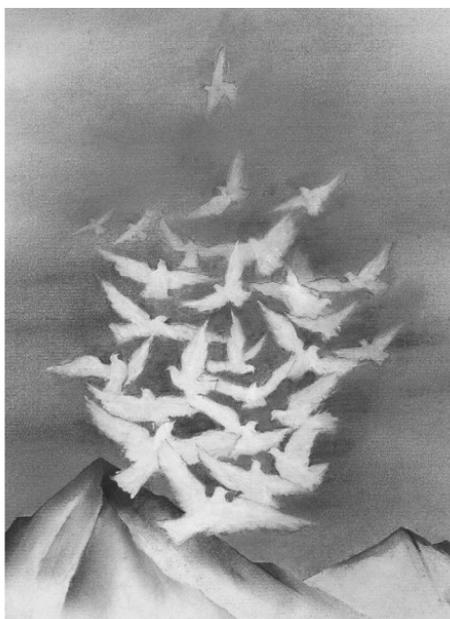
Lo que realmente importa es tu entrega al Supremo y tu decisión interna de retornar a Él.



Entrégate, con desapego y humildad, a tu instructor interno y permítele conducir tu despertar.



El despertar espiritual



El poder de transformación del ser humano radica en lo que él es en esencia y se refleja, en la vida material, como la capacidad de transformar las aspiraciones superiores en vivencias efectivas. Para que este poder se active, la búsqueda de la realidad inmaterial debe superar al deseo de experiencias externas.

Tarde o temprano, todos son llevados a este despertar, pero para consumarlo deben rendirse a su propio ser interior. Luego llegan a una instancia en la que ya no se encuentran libros que instruyan, manos que sostengan o respuestas teóricas a sus preguntas. Nada externo los satisface.

Deben encontrar el motivo único y a él dedicar la vida. En este punto, la disposición a la vida del espíritu permite ingresar en un nuevo estado de equilibrio.

Grande es la necesidad de que los seres tomen consciencia de la vida interior. De los pensamientos que siguen también se puede ver que no son las palabras ni las intenciones las que transforman el mundo, sino la fuerza de “ser”.

El lector podrá descubrir que es en el cumplimiento de las tareas evolutivas y en la permanencia, cada vez más continua, en la luz interior que se consuma este despertar a una vida superior.

Busca la realidad interna como a una perla escondida.



El verdadero estado de oración brota de no querer nada
y de la entrega al Supremo.



El espíritu se rejuvenece en la ascensión.



El espíritu que despertó a la luz que se encuentra sobre él,
ya no retrocede.



Muchos tienen vida interna activa, pero ignoran este hecho.



La prontitud es necesaria para quienes se dicen discípulos.



La devoción y la humildad son la base de la entrega.



La fe permite al ser superar los obstáculos mentales.



El espíritu es inmortal, pero es necesario dejarlo ascender.



La rendición del ego es un requisito para la liberación del espíritu.



Debes estar vacío, sin querer nada.



La ascensión es el camino de la ley.



Un corazón ardiente no se detiene ante los obstáculos de la ascensión.



El que sabe sin haber visto ni oído camina impregnado de fe. Esa es la senda.



Cuerpo y alma deben fusionarse y tornarse el templo del espíritu.



La humildad nace de la reverencia y hay que cultivarla.



Tus expectativas y planes deben quemarse en el ardor de la entrega.



La Obra no se fundamenta en promesas, sino en una adhesión firme a la ley del espíritu.



Dónate con devoción y no esperes recompensa.



No te olvides: es hora de reconocer la presencia de la Jerarquía a tu lado.



La verdad es una llama escondida en el interior de los seres.



La verdad es el camino de los justos.



No cercenes con tu inercia el ímpetu de las corrientes celestiales.



Es hora de alzar vuelo al Infinito.



Debes conocer el poder oculto de la fe.



El corazón alado no conoce fronteras y vivifica universos.



A los que trabajan para la manifestación de la humanidad futura les cabe el silencio y la vivencia de las leyes del espíritu.



Despójate de ti y vacíate de todo lo superfluo para que resplandezca la luz de tu esencia.



Con la ampliación de la consciencia, el hombre aprende a ver con los ojos del alma.



La receptividad del ser al llamado interior crea unión con el trabajo de la Jerarquía.



Con humildad, se aprende a obedecer la voz y los impulsos del ser profundo, al principio extremadamente tenues.



Todos los que siguen el proceso de ascensión pasan por pruebas que los llevan a confirmar sus votos de adhesión a los impulsos internos.



La vigilancia continua es la puerta a la omnisciencia.



Quien se dejó absorber por la Luz penetra los secretos de la oscuridad.



¿Por qué insistes en conducir el rumbo de tu existencia?
¿No comprendes que le corresponde al Espíritu hacerlo?



Si estás satisfecho con lo que conseguiste, ¡cuidado!: las fuerzas involutivas te están engañando.



El camino del Espíritu es el Camino del Fuego: requiere coraje y determinación.



La debilidad es la cuna de los cobardes. La firmeza y la rapidez, el sello de los elegidos.



No hagas comparaciones: en realidad no existen dos partículas iguales en el Cosmos.



La verdadera religiosidad está en el cumplimiento de las Leyes Cósmicas.



El camino del Espíritu es infinito. Lo siguen aquellos que, por amor, murieron a sí mismos.



Entrega exclusiva al Supremo: esta es tu fortaleza, este es tu camino.



Todo sucede en el silencio del ser. Cuanto él más se dona y más se vacía, más se dignifica y se une a su propia esencia.



El apego a las vivencias internas es tan perjudicial como el apego al mundo de las formas.



Se requiere voluntad de hierro para trascender la mente y los temores que ella alimenta.



El hombre tendría que querer entregarse a la Luz tanto como anhelar agua en un desierto abrasador.



La meta profunda de la humanidad es unificarse con la Jerarquía y expresar patrones de vida superiores.



Sin humildad, el ser se desvía del camino: sigue la senda del egoísmo y de la manipulación.



El desapego por los resultados de la acción es una de las bases de la verdadera entrega.



Para mantenerse estable en niveles de existencia más reales y libre de la influencia de las fuerzas del caos, se necesita fe.



La fe pura y dinámica construye un puente entre la consciencia externa del ser y su mundo interior.



Para abrirnos a las energías superiores, solo necesitamos quietarnos.



Ocurren muchos cambios en la vida de aquellos que asumen su propio proceso evolutivo.



Cuando eres consciente de las leyes superiores y estás listo para vivirlas, no necesitas ir en busca de nada más.



La ignorancia solo se disipa con el sentir de la vida cósmica interior.



Los que hayan entendido el significado de la frase "Abandona todo y sígueme" serán los elegidos.



Poco podrás enseñar, si poco has aprendido.



Despierta de tu viejo letargo para percibir la transformación que está sucediendo en el planeta.



Cuidar de la purificación es estar disponible para la acción de la Ley Superior.



Tu verdadero servicio es donarte, donarte siempre al Supremo, silenciosamente.



No se trata de donar solo tu tiempo libre. Se trata de ofrecer la vida.



Tu única necesidad es estar vigilante y dedicado al Supremo.



No confundas entrega con apatía, ni disciplina con una rígida repetición de fórmulas.



Afirma lo que tienes de más elevado y asume tu tarea.



En gloria a lo Increado, estás en el mundo para servir.



Permanece despierto para reconocer las nuevas fases del trabajo que te cabe desarrollar.



Separa la paja del trigo, distingue lo verdadero de lo falso
y alimenta la llama del despertar.



Sin fe no sería posible reconocer la realidad y servirla.



Esto es lo que se nos pide: el desarrollo de la entrega, de
la aspiración y de la fe.



Sin la disolución de los lazos personales, el camino de la
ascensión es imposible.



Es a través de la realización de las tareas evolutivas que
te corresponden, que tu descenso a la materia puede hacer-
te ascender.



¿Qué puedes aspirar de tu vida externa sino cumplir tus
designios internos?



La vida del espíritu es lo que hay que cuidar en primer lugar.



La sabiduría de la Fuente Creadora sigue leyes y designios que
superan la comprensión humana.



Recogido en su propio centro, el ser puede percibir el mundo interior.



¿Qué puede tener más valor en la vida de un ser que liberarse de la materia?



La enfermedad básica del ser humano, primera causa de todas las demás, es el egoísmo.



Ni la autocompasión ni el autocastigo ni la complacencia con los propios errores están indicados para los que siguen el camino de la ascensión.



Se requiere desapego para perseverar fielmente en la búsqueda de la verdad.



Aunque haya sido rechazada, la Gracia vuelve a llamar a tu puerta.



Se están produciendo grandes transformaciones en todos los que se abren a la energía superior.



Mayores serán las posibilidades del hombre cuando se deje colmar por la energía espiritual.



El camino espiritual es una sucesión de pruebas y revelaciones.



No desperdicies energía en imaginaciones sobre el futuro.



No hay dos caminos para quien ponga los pies en la senda del espíritu.



Si no permites ser gobernado por tu alma o por tu mónada, no te capacitarás para la próxima etapa de la Tierra.



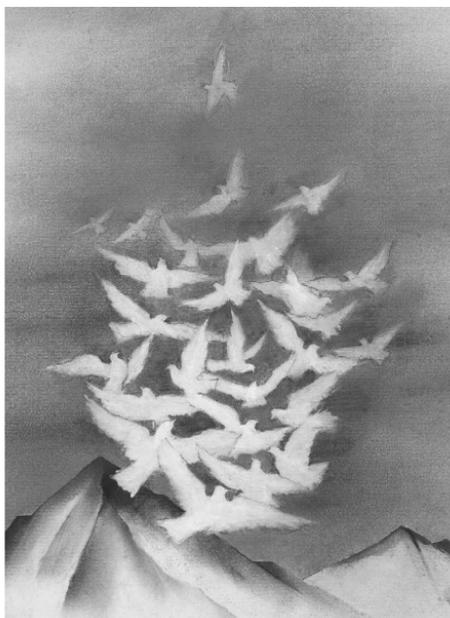
El aspirante y el discípulo precisan esforzarse diligentemente para superar los obstáculos en la trayectoria evolutiva.



La verdad, perla oculta dentro de los seres humanos, no puede ser poseída. Está en todos, mas a nadie pertenece.



*En busca
de la paz*



La paz es un estado supra-humano que debe impregnar a toda la humanidad y a toda la Tierra. Para emerger, es necesario que el individuo se enfoque en el centro de su propio ser, lo cual se logra mediante el trabajo constante de la búsqueda de esta concentración.

A veces, en el mundo, la paz se confunde con la ausencia de conflicto, y se hacen intentos inútiles de garantizarla por contratos formales. Pero, de hecho, la paz es dinámica, transformadora e impulsa a la consciencia en su ascesis. No siempre se trata de la ausencia de conflictos o de una vida de inerte serenidad.

La paz no tiene principio ni fin; trasciende las leyes del espacio-tiempo. Brota desde el interior del ser y puede aflorar en cualquier lugar y en cualquier momento, siempre que se sintonice con ella.

Los pensamientos, en esta sección, se eligieron para ayudar al lector en esta dirección.

Aunque la paz entre los hombres, por el momento, es un objetivo por alcanzar, se manifestará en gran medida después de este tiempo de transición en el que vivimos. El surgimiento de la paz en algunos miembros de la humanidad atrae condiciones futuras y es de inmenso valor para la evolución de la Tierra que, como consciencia, se encuentra receptiva a las energías de la vida inmaterial, vida desconocida para la mayoría de las personas.

Cuando uno entra en contacto con la vibración espiritual, la paz se convierte en una realidad tangible y los hechos de la vida externa se tratan con impersonalidad. La paz no se logra mediante enfrentamientos o luchas, sino renunciando al uso de las fuerzas de fricción y percibiendo la realidad interna.

De la humildad viene la fuerza para que renuncies, sin sentirte privado de nada.



Abre los brazos en cruz y acoge la cruz que te entregan.



No te deleites con lo que ya adquiriste.



La plenitud es la cualidad de la consciencia liberada.



Muchas pruebas vendrán; en ellas debes permanecer sereno y firme.



Suprema bienaventuranza colma los corazones de los que se rinden a la Luz.



Aquel que camina reconoce el signo de la Jerarquía.



La fe en lo Desconocido debe silenciar la búsqueda de respuestas externas.



El trabajo intensifica la maduración de la consciencia y la coloca en la actitud que requiere cada situación.



El trabajo cura a la mente acostumbrada a devaneos y fantasías y la lleva al ejercicio de la concentración.



Al ir al encuentro del Divino, el espíritu lleva a la consciencia a exultarse con una humildad inusual.



La fe es un mástil que eleva a la luz tan alto que esta, por pequeña que sea, podrá, así erguida, iluminar vastedades impensadas.



No alimentes la autocompasión: es tan dañina como la soberbia.



Cuando buscas tu realización personal, sigues el camino del egoísmo.



La lucha por la vida es una distorsión. Al individuo se le pide la integración con la ley universal, en la que todas las necesidades verdaderas son satisfechas.



Vigila para no traer al camino espiritual los hábitos de esta civilización enferma.



¿Invocas Sabiduría? La humildad es la respuesta que recibirás.



No busques en la Tierra lo que se encuentra en el mundo del espíritu.



Si buscas la Fuente, tienes que caminar solo; sin embargo, nunca estás solo.



En el camino espiritual no hay lugar para la tristeza, porque grande es la alegría de avanzar según los dictados del Creador.



La oración debe convertirse en una acción efectiva, como respuesta clara a la urgencia de los tiempos y a la ayuda que el Cosmos envía a la Tierra.



La vigilancia debe estar siempre presente, porque estrecho es el camino de aquellos que se dirigen a la Luz.



Si permaneces atento a tu interior, reconocerás la presencia de la Jerarquía y descubrirás qué es el amor.



Donde hay lucha, opresión y juego de fuerzas involutivas, no puede haber una verdadera victoria.



La paz es la aspiración íntima de muchos, incluso de los que se encuentran dominados por conflictos.



Al abdicar de sus supuestas necesidades, el hombre comienza a recibir todo con gratitud.



No se puede lograr una vida espiritual digna sin conocer la alegría de la pura obediencia a la Ley.



Para alcanzar la armonía, debemos aprender a recibir la victoria y la derrota con ecuanimidad.



La vida es pródiga y siempre ofrece lo mejor para la evolución del ser.



Cuando el verdadero amor toca el corazón de alguien, cesan las críticas y las exigencias personales.



La paz se torna inquebrantable en aquellos que trascienden la ilusión.



Es necesario transformar y elevar la palabra para oír los sonidos existentes en el interior de nuestro ser.



El sufrimiento y el dolor, cuando se aceptan, son impulsos para el progreso.



Vives tiempos de despertar.



Es preciso no tener ambición, ni siquiera de crecimiento espiritual.



Eres parte del Todo y podrás sentir el delicado amor de sus excelsas funciones.



Quien en su vida se conduce con medidas precisas sabe cómo llegar a tiempo.



Orar es volverse hacia el lado interno de la Vida.



Olvídate de ti y encontrarás la paz.



Olvida tus necesidades y verás brotar un manantial de dádivas.



Entrégate a lo Alto en cada acto y alcanzarás la armonía.



Quien se dona acelera su propio avance.



La ley es amor y justicia. Los que la cumplen son acogidos en su seno.



Busca ese estado en el que ni una catástrofe pueda sorprenderte.



Para ser portadores de la paz, primero debemos tornarnos reyes de la armonía en nuestro mundo interior.



Permite que la luz de la devoción entre en tu consciencia.



En cada instante puedes estar orando en silencio.



No te desconectes de la oración. Así te fortalecerás.



Es necesaria la vigilancia en tiempos de transición como estos.



En cada momento se puede redescubrir la vida de oración.



Cuando te eleves, no esperes señales externas ni internas. Busca el silencio interior y nada más.



En la simplicidad de una vida interna se revela la energía de la Jerarquía.



Quien recibe una espada de luz tiene únicamente la meta como guía.



La espada del guerrero corta los aires, y bajo su rastro no hay estímulo para el orgullo.



La entrega perfecta expulsa del aura del ser todo residuo de codicia.



El verdadero guerrero vigila, y en él no hay espacio para comodidades ni para disgustos.



El guerrero está integrado al Servicio. Su escudo es el desapego de la vida externa.



En el cumplimiento de las tareas evolutivas, jamás te acobardes ante los ataques de fuerzas adversas.



El ataque de fuerzas adversas es especialmente activo durante el trabajo interior.



Cuida de que tu forma de trabajar no interfiera con la de tus hermanos.



Busca la Unidad; así verás el Reino manifestado.



¿No ves la importancia de ser una antorcha de luz en los ambientes que frecuentas?



Entrega la conducción y los frutos de tus obras al Único Señor.



La imparcialidad, tan preconizada, es una virtud que muy pocos conocen.



En el amor verdadero al Creador podrás vivir el amor correcto por todas las criaturas.



El conocimiento de lo Sagrado no es algo que debe ser adquirido por el ser humano, sino algo a lo que él se une.



¡Infinito camino que, en cada etapa, más hermoso se revela!



Es el destino de todo ser humano despertar a la vida interior.



Sigue la Ley, desapégate y entrégate al Supremo.



El ser humano debería rendirse a la magnitud de la Naturaleza con gratitud.



Es natural estar en paz en tiempos de paz, pero quienes buscan servir deben estar en paz incluso en tiempos de caos.



La devoción hace arder el Fuego que eleva a la humanidad.



Hoy no se le pide al discípulo que renuncie solamente al mundo, sino que esté por encima de la renuncia.



Uno de los errores de la mente humana es alejarse de la simplicidad, de lo puro e inmaculado.



La paz nace del clamor del ser por entregarse únicamente al Supremo.



El destino del ser humano es la inmaterialidad, pero para alcanzarla necesita abstraerse de los estímulos sensoriales.

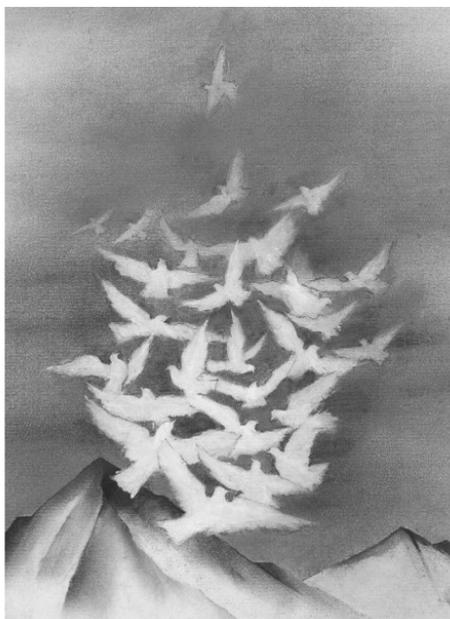


Todo lo que contiene el Cosmos es de todos y no solo de quienes pueden comprarlo. Esa es la Ley.



Si aspiras a ir más allá de lo conocido, ¿qué sentido tiene para ti usar métodos viejos?

Confirmaciones



La Ley del Retorno está en todo el Cosmos, en diferentes grados y de diferentes maneras. Está en el ir y venir de las estaciones, en el vuelo de las aves migratorias a los lugares que dejaron y en el viaje de los peces a las cabeceras de los ríos para desovar. Se encuentra detrás de la Ley del Equilibrio y procede del impulso primario de la Creación.

Para el hombre, el regreso al origen sublime se basa en la humildad. Sin esta virtud, se desvía, sigue el camino del egoísmo y de la manipulación material. La humildad es la que nos prepara para el Encuentro, para responder al llamado cósmico que en estos tiempos nos libera y nos lleva a purificar nuestra cobertura corporal, para hacerla más sutil.

La conquista de esta pureza está bajo la Ley del Retorno, el fundamento de la integración del hombre en el trabajo de las Jerarquías espirituales. Esta misma ley gobierna el despertar de la fuerza vital de una semilla, y el flujo y reflujo del agua de los ríos al océano. Después de un largo viaje, el Origen se revela al hombre como un portal de entrada a su nuevo ciclo.

El potencial de esta Ley es todavía desconocido para los humanos. Ella guarda el secreto de su propia existencia. Lleva a la criatura al Creador, y al sonido al silencio del Inmutable.

Que las siguientes confirmaciones acerquen al lector a esta Ley sublime.

Cada uno regresa a la Casa del Padre de alguna manera.



La búsqueda de la comodidad erosiona las bases sobre las cuales la vida del espíritu debería anclarse.



El ingreso en los grupos internos requiere disolución de lazos con la vida formal.



Si en tu ascensión miras hacia atrás, podrás desviarte de la meta y perder la claridad que te guiaba.



No bastan buenas intenciones. Se precisa rendición.



El nuevo hombre rescatará el sentido de lo Sagrado.



La luz es el signo del porvenir. El silencio, el vestíbulo del encuentro.



La transformación continua de la materia en luz abre el camino de la sutilización.



Los misterios del interior de la Tierra se revelarán a aquellos que se entreguen con pureza al camino evolutivo.



Busca la verdad en el interior de la vida.



Mundos distantes se aproximan a la Tierra. Es la redención.



La nube de la muerte se está disolviendo. Del mal, se hace el bien.



La Jerarquía está contigo y puede actuar a través de ti.



Los mundos paralelos se interconectan a través de canales invisibles.



Conocerás, en el crisol del servicio al mundo, los misterios de su esencia.



En el silencio de tu mundo interior te llamamos.



Todos los obstáculos serán vencidos en el ardor de la entrega al Supremo.



La divinización de la vida sobre la Tierra permitirá contactos intergalácticos al ser humano.



Reconocerás, en la rendición del yo, la supremacía del espíritu.



En contacto con el interior de tu propio ser conocerás el lado oculto de la vida.



El estado de recogimiento puede abrir al ser a los impulsos proféticos.



El ser humano rescatable trasciende hoy los límites de su antigua constitución.



Si el amor no mueve el corazón, las obras carecen de poder magnético.



Cuando la verdad se aproxima a la consciencia, caen los conceptos absorbidos por vías externas.



La acción de un ser es mucho más dinámica en los niveles internos que en los externos.



Precisas una firme disposición para avanzar y para no detenerte en las distracciones que trae el ego a lo largo del camino.



Hacer lo mejor significa cumplir fielmente lo que tu interior te trasmite.



Por medio de la fe ocurren milagros, se contactan leyes supra-físicas y se reconoce la presencia de los Hermanos Mayores.



Todos los que adhieren al propósito evolutivo transitan la senda de las Iniciaciones, aunque al principio lo hagan inconscientemente.



Al reino humano le corresponde reconocer su posición como un eslabón entre el Cielo y la Tierra.



Soledad es estar por entero ante Dios, y aún en medio de una multitud se puede ingresar en ese estado.



La creencia en el yo es la razón de todas las ilusiones que turban la vida humana.



Debes comprender la diversidad como aspectos del Uno, y los conceptos afines o antagónicos como sus múltiples expresiones.



Habrà incongruencia mientras la percepción esté dissociada del Todo.



El error no está en que los hechos sean contrarios entre sí, sino en tratar de compararlos, justificarlos o explicarlos.



Al hombre se le ha dado un don sagrado: el don del autoconocimiento.



Cada ser humano tiene una llave que, utilizada correctamente, le permite contactar con la esencia del Universo.



Lo Sagrado está en todos, aunque oculto; a Él los devotos de la verdad deben dirigirse, en Él deben depositar su fe.



En un sendero desconocido, se debe seguir a quien está delante.



El ser humano comienza a crecer conscientemente cuando acepta que está en la Tierra para aprender a evolucionar.



A cada individuo que se ofrece para colaborar con el Plan Evolutivo, se le da una tarea.



Busca la Fuente. En ella encontrarás a todos tus hermanos y podrás saciarles la sed.



Amplia puede ser la actividad de un grupo de servicio si su concentración en la meta espiritual es rigurosa.



Cuando se libera, el ser se une a los niveles en los que viven las Jerarquías.



La vida no es accidental. Surge de la reverencia de todo el Cosmos ante la Luz Creadora.



En el camino evolutivo, una puerta solo se abre para quien tenga condiciones de atravesarla.



No se debe poner prematuramente a un ser delante de lo que aún no puede asumir. Así dicta la ley.



Una tarea evolutiva debe proporcionar formación espiritual a quienes participan de ella. Debe llevar a la consciencia a la madurez, nunca a la dependencia.



Cuando un ser decide dar sus pasos con claridad, cuando realmente se abre a la vida superior, la Jerarquía puede contar con él.



Una ley superior no solo pauta la vida de un ser, sino que vive en él y se manifiesta a través de él.



Los seres humanos ven lo que los rodea de acuerdo con sus propias imperfecciones.



La soledad es amada por el contemplativo y temida por el sensual.



No hay más tiempo para pactos con lo que se está disolviendo durante la transición planetaria actual.



La energía espiritual penetra los pensamientos y los deseos, y conoce el grado de pureza de ellos.



En el Cosmos nada permanece estancado; la vida fluye, renovando y transformando toda la Creación.



Para penetrar los misterios de la Creación, hay que despojarse de lo que se adquirió en la experiencia material.



Mucho antes de que pensaras entregarte a la Verdad, ella ya latía dentro de ti.



El buscador de la Verdad tendrá que persistir hasta encontrar la salida del laberinto mental-emocional.



Nunca estará de más repetir que en el camino espiritual la búsqueda de fenómenos y percepciones psíquicas es un desvío peligroso.



Por mayor que sea la oscuridad que lo rodea, el peregrino camina bajo la luz invisible de la fe.



El silencio es la verdadera escuela de formación del ser; la humildad y la entrega, el vestíbulo del Encuentro.



Para que se instale algo nuevo, es necesario romper las estructuras cristalizadas que aprisionan el flujo de la energía.



La luz de la verdad emerge en medio de la ausencia de hábitos, de esquemas mentales y materiales.



Es preciso disipar la codicia humana, ya que transforma en cenizas lo que debe arder.



No se puede regenerar la Tierra si el hombre se mantiene circunscrito al ámbito de las leyes materiales.



Hace tiempo que te han advertido de la intensidad de la batalla.



No cedas ante las solicitudes del pasado, porque muchos seres dependen de tu victoria.



Sagrada es la senda que en estos tiempos se desarrolla ante los hombres. Los orgullosos están lejos de ella.



Estás invitado a colaborar en una gran Obra.



No está permitido reclamar por lo que se recibe gratuitamente de la Fuente de la Vida.



El servicio que tienes que brindar no es tuyo: al Cosmos pertenece.



La liberación de la Tierra ya es una realidad. Tú también eres artífice de esta Obra universal.



No te dejes intimidar por el mal, pero no desafíes al enemigo.



En medio de la batalla, no hay tiempo para lamentos. En medio de la batalla, se necesita aspiración, vigilancia, obediencia y entrega.



La tarea principal de todos los hombres es amar la Ley Suprema.



Nadie puede recibir las dádivas sublimes de los cielos mientras sus manos están ocupadas reteniendo cosas materiales.



Quien se dispone al servicio debe penetrar el vacío sin esperar nada.



El viaje interior es agotador cuando el peregrino se limita al potencial humano del que dispone.



Necesitas tener control sobre lo que dices. La transmutación y elevación de las energías instintivas se realiza más fácilmente si la palabra se usa correctamente.



El servicio desinteresado es la base para la expresión de obras superhumanas.



La fe trasciende la comprensión porque no se limita a las esferas mentales.



La acción abnegada, practicada con fe y entrega perfecta, está plena de la sabiduría del espíritu.



La situación actual de la Tierra requiere de los que ya han despertado a la vida superior, la confirmación de los votos de seguir el camino de la luz.



Lo importante es que prosigas con fe en que hay una voluntad mayor, y a esa voluntad te entregues.



A los que buscan servir se les pide que se despojen de sí mismos y que cumplan de inmediato las tareas evolutivas, y no realizaciones materiales grandiosas.



Para que el egoísmo sea dominado por completo, se necesita tiempo y trabajo.



Es indispensable, para una vida plena, la voluntad persistente de ampliar la propia consciencia.



Los ideales deben renovarse siempre; por eso, no te apegues a ninguno de ellos.



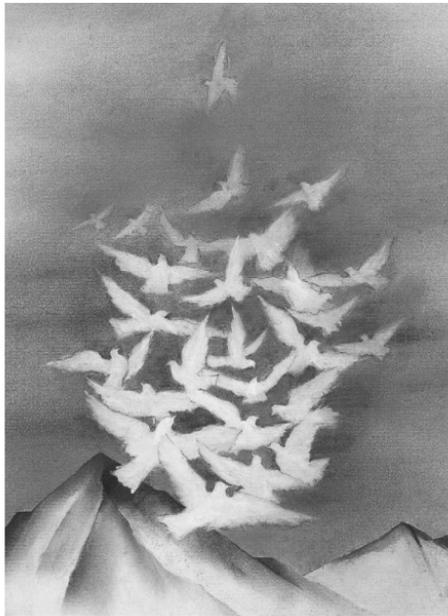
La luz interior disipa o aparta los pensamientos y sentimientos intrusos.



Cualquier cosa que suceda es servicio cuando se está completamente entregado y disponible para los designios de lo Alto.



Realidades



Ni las opiniones de los hombres ni los conceptos que puedan tener sobre ella afectan a la realidad. Tampoco obedece a la voluntad humana. Se revela por leyes precisas, y los pensamientos, en esta sección, sugieren formas de alcanzarla.

Algunos consideran realidad a la vida concreta y tangible. Suponen que es imaginación la existencia más allá de los sentidos externos. Hay otros que consideran solo realidad lo que es inherente a los mundos internos y tienen por mera ilusión al mundo concreto.

Pero hay quienes perciben una realidad única, de la que derivan todos los seres y mundos, y que se muestra en grados infinitamente variables. Quienes perciben esta realidad única reconocen lo permanente en lo efímero, la esencia en la forma, la unidad en la multiplicidad. Saben que la realidad está presente tanto en el mundo aparente y fenoménico, como en el vacío o en la existencia inmutable. Aquellos que buscan esta realidad se acercan a la Verdad, inexpressable e inconcebible.

Si el lector se incluye en esta concepción de la realidad única, se lo invita a tocar las diferentes notas expresadas por los pensamientos que siguen, y dejarse llevar por el especial conjunto de impulsos que ellos representan.

Terminó el tiempo de la tibieza, de la oscuridad y de los pactos ocultos.



La Obra es interminable, sus raíces penetran la eternidad.



¿Por qué temes? ¿Por qué lloras? De hecho, lo único que perdiste fueron los barrotes de tu prisión.



El hombre vende lo que no le pertenece. Repite, así, el error de sus antepasados.



La vida en las esferas materiales tergiversó, en gran medida, la verdadera función de los sentidos.



No puede medirse el grado evolutivo de un ser y, por lo tanto, no debería ser objeto de comparaciones o comentarios.



El trabajo evolutivo equilibra a materialistas y a místicos: al materialista le trae la realidad inmaterial; a los místicos incipientes, la realidad concreta.



Es fácil, para el aspirante, dejarse engañar por la ambición y dejarla invadir el camino espiritual.



Mantente siempre preparado, ya que no sabes cuándo ni cómo serás llamado para partir.



La entrega a la Voluntad Mayor enseña a la consciencia que lo más importante no es buscar la evolución, sino servir.



La mente es capaz de hacer una montaña de un grano de arena.



Estar preparado no se trata solo del proceso evolutivo individual, sino principalmente del servicio que prestar.



Aquellos que sinceramente se disponen a donarse deben recordar que sus vidas no les pertenecen más.



Quien se crea merecedor de algo superior a lo que se le da, no reconoce su verdadera necesidad.



Un principio básico de la vida mística es saber que la realidad profunda es inmaterial y, por lo tanto, inaccesible para los sentidos externos.



En esta civilización de superficie, separada de los valores auténticos, internos y espirituales, hacer el bien se convirtió en una excepción.



Lo que era bueno hace unos momentos puede no ser adecuado ahora.



Para vivir el momento presente es preciso coraje y olvido de sí.



La mente intelectual es solo un puente hacia un nivel más profundo de consciencia.



El desarrollo de la mente comienza con la práctica de la concentración.



Nuestra vida también sucede en niveles de existencia desconocidos por la personalidad.



Hay momentos en la evolución en que es positivo estar consagrado a alguna causa, ideal o persona.



Eterna y radiante es la esencia del ser. Es preciso que la cáscara que la cubre finalmente se rompa.



Vivimos hoy un momento en que lo arcaico y lo nuevo, entrelazados, esperan por una solución.



Antes de ser iluminada por el alma, la personalidad actúa por sí sola y puede producir disturbios y desequilibrios.



El verdadero discernimiento es saber ver lo que se debe hacer en el presente, sin fantasías sobre el futuro ni reminiscencias del pasado.



Pregúntate: “¿Estoy sirviendo a una persona humana o a Dios? ¿Quiero algo a cambio de lo que hago?”



Nadie puede expresar lo que aún no es. Por lo tanto, es inútil culparse o acusar a otros.



Un accidente es el resultado del desequilibrio causado por vibraciones disonantes en algún nivel de la consciencia.



En la naturaleza siempre hay fuerzas opuestas en confrontación y, donde el conflicto se acentúa, se manifiestan los accidentes.



La energía monetaria es como la sangre del planeta. Debe circular para que todo funcione correctamente.



En esta civilización, gran parte de la humanidad trabaja para mantener actividades innecesarias para la vida.



A medida que un planeta se vuelve sutil, todo lo referente a su órbita y a su vida podrá seguir el mismo camino.



El gran crecimiento del materialismo, que aún hoy presentamos, es parte del final de un ciclo.



La sensualidad lleva al hombre a interpretar la vida de una forma materialista.



El comportamiento de la humanidad es uno de los factores que provocan los cataclismos.



El hombre piensa, con su imaginación egoísta, que toda la materia que compone la Tierra existe solo para su usufructo.



Nunca la vida en el planeta ha estado tan amenazada.



El hombre es el campo de batalla entre dos polos: materia y espíritu.



El instinto del bien se desvirtuó en la especie humana, y esa es la principal causa de la inseguridad planetaria.



La humanidad que habita la superficie de la Tierra no está sola.



Una cooperación basada en sentimientos de la personalidad no es constante, sino circunstancial.



Los conocimientos obtenidos del mundo interior se empobrecen cuando se los transfiere a cambio de dinero.



Todo lo que está gastado o viejo debe purificarse y renovarse.



Grandes fiestas se celebran en el cielo cada vez que un ser regresa a la casa del Padre.



Lo que está por suceder en la faz de la Tierra supera toda imaginación.



Sentirás el piso temblar bajo tus pies, pero te mantendrás firme.



Aférrate a tu realidad interior y la calma llegará.



El camino es largo para algunos y corto para otros; quien llegue primero debe saber esperar a los que todavía están en camino.



Si sirves abnegadamente puedes navegar, incluso sin timón, como barca segura bajo un faro de luz.



Permanecer condicionado por las leyes terrestres, humanas y materiales es una gran limitación en estas horas críticas que atraviesa el planeta.



Con cada escalón que se sube, más amplia se vuelve la participación del ser en la Vida Cósmica.



No tengas prisa. La prisa es hija del deseo.



No pienses que estás listo. No te engañes, pues la preparación es interminable.



Tu aspiración enciende el fuego interno.



Mientras hay tiempo, levanta el ancla y parte, pues el Infinito te espera.



Si los Mensajeros llaman a tu puerta y no la abres rápidamente, perderás la oportunidad de unirte a Ellos para cumplir el Plan Evolutivo.



Has sido elegido entre muchos. Avanza, pues tienes la ayuda de la Jerarquía.



Acciones innecesarias reducen el potencial energético que tienes para dirigirte a lo Alto.



No te olvides de que siempre estarás en el inicio y que en todo momento morirás para renacer.



Actúa con sabiduría y cautela y reconoce la gravedad de estos tiempos.



Necesitaste alcanzar este punto de decadencia para trascender el plano de las formas.



Entrega tu vida al Ser Supremo y da los pasos que Él te indica.



Es tiempo de ver únicamente la Meta y a ella dirigirse.



Grande es la necesidad de consciencia de la vida interior.



Para que la entrega de ti mismo al Supremo Ser tenga un valor transformador, precisas vivirla con autenticidad y no solo hablar o pensar en ella.



Quien se acobarda o se protege por miedo a fallar nada realmente necesario puede construir.



Quien se resiente por una pérdida todavía tiene la ambición de beneficiarse.



La perseverancia es el fruto del desapego, y este resulta de la entrega.



El mundo interior se revela a medida que la consciencia se impregna de impersonalidad.



No intentes hacer con tus manos lo que le corresponde al espíritu.



La identificación con la materia encadena a la consciencia al mundo concreto.



La mente es, para el hombre de hoy, un campo de batalla, pero puede transformarse en un campo de servicio.



Pureza de intenciones es anhelar únicamente cumplir la Voluntad Suprema.



La consciencia podrá elevarse a las alturas cuando se arranquen las raíces que la mantienen en la etapa humana.



El grito de dolor del mundo podría haber sido atenuado, pero muchos de los que lo escucharon no quisieron auxiliarlo.



Quien acepta el dolor como bálsamo sagrado sabe ver que tanto el dolor como la alegría son fases de un único camino.



El mundo siempre ha repudiado a quienes buscan la Luz,
y esta es una prueba por la que deben pasar.



La nueva vida de la Tierra ya se anuncia y se da a conocer
a muchos seres rescatables.



Cada pensamiento, cada emoción, cada acto externo es una
energía puesta en movimiento y se refleja en todo el Universo.



Es en la fe donde el ser encuentra la energía necesaria para
penetrar el vacío.



Por medio de la fe, la entrega se vuelve plena, incondicional.



El ser humano sabe poco de la grandeza que se oculta en
su interior. Es necesario que despierte a su dignidad.



La vida de quienes asumen servir al Plan Evolutivo es una
continua búsqueda de lo desconocido.



La aproximación a la Verdad es una incesante ruptura de velos.



Un ser no entra en contacto con un estado de consciencia elevado hasta que no le sean retirados los velos que le impiden divisar con claridad su meta.



El camino espiritual consiste, esencialmente, en penetrar estados de consciencia cada vez más elevados.

*Emprender la ascesis es realizar "los trabajos de Hércules".
Es aprender a valorar las experiencias de la vida cotidiana
y aceptar sus desafíos en lo más profundo del ser.*

Nuestra presencia digital



SITIOS WEB:

<https://www.trigueirinho.org.br>

<https://www.irdin.org.br> (obras de Trigueirinho)



YOUTUBE:

<https://www.youtube.com/trigueirinhooficial>

publicados diariamente a las 7 de la mañana; Videos inéditos miércoles (15h30); Videos en otros idiomas los viernes (15h30). Emisiones en directo los domingos a las 20h.



FACEBOOK:

@TrigueirinhoOficial



INSTAGRAM:

@irdin_editora



TELEGRAM:

@trigueirinho

@trigueirinho_partilhas



SPOTIFY (Podcast)

Trigueirinho – Enseñanzas filosóficas y espirituales



E-MAIL:

Póngase en contacto con nosotros

a través del correo electrónico:

trigueirinho@comunidadefigueira.org.br

TRIGUEIRINHO



Impulsos

*¿Por qué tienes miedo? ¿Por qué lloras? En realidad,
lo que perdiste fueron los barrotes de tu prisión.*

*En este hermoso libro, el autor sintetiza las leyes
espirituales y sus efectos sobre el karma
y la curación, y habla sobre la importancia
de seguirlas cuando se busca la paz.*

Asociación Irdin Editora
www.irdin.org.br

